

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 97.

MADRID 15 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



LA CATEDRAL DE CÓRDOBA.

En el reinado de Abderramen y año 170 de la Egira que corresponde al de 787 de nuestra era, se puso la primera piedra del edificio que hoy se llama Catedral de Córdoba.

Ese grandioso monumento aislado y extendido, despliega su magnificencia entre cuatro calles. Sus murallas están compuestas de varias piedras y de diversos orígenes. La fachada norte se halla enriquecida con adornos de estuco trabajados con gran delicadeza, y seis elevadas columnas de jaspe adornan su puerta principal. Una hermosa torre cuadrada, y muchas ventanas y arcos festoneados, sostenidos por multitud de columnas, dan á esta fachada un aspecto halagüeño. El interior de la iglesia es mucho mas sorprendente por el atrevimiento y estrañeza de su construcción: su longitud es de 620 pies y su latitud de 440. Está distribuida en 29 naves á lo largo y 19 á lo ancho, sostenidas por mas de 400 columnas de mármol y jaspes de diferentes colores, que forman calles inmensas á semejanza de un vastísimo olivar. Las bóvedas son bajas á proporción de la magnitud del templo; pero sin embargo, el golpe de vista es asombroso en el conjunto, y manífico igualmente en sus detalles. Cuéntanse en este templo 53 capillas, cuya descripción sería demasiado prolija, siendo mas notables entre ellas la mayor, ó del crucero que es obra moderna, y la del alcoran (vulgo del zancarron); enriquecida con mosaicos é inscripciones ára-

bes que abundan tambien en todo el edificio.

El intentar hacer mención de la riqueza de este templo en estatuas, cuadros, custodias, lámparas, sillería, púlpitos y ornamentos, sería ocasion de escribir volúmenes enteros. Basta decir que la reunión de todos estos objetos le constituyen uno de los templos mas notables de la cristiandad; así como su admirable estructura le hace ser el único en su género, y digno de los encomios que le han prodigado los mas célebres viajeros.

Esta suntuosa mezquita, cuyo coste de construcción se hizo subir á cien mil doblas de oro, era el segundo templo de la religión mahometana. Llamábanla la *Ceca*, y venían á ella en peregrinación despues de haber visitado el templo de la *Meca*, lo que sin duda dió lugar á nuestro proverbio de *andar de Ceca en Meca*.

Inmediato á la fachada principal se halla el hermoso pátio, una de las preciosidades de este edificio. Está formado sobre inmensas bóvedas, cubierto de naranjos, limoneros y otros árboles frutales con una hermosa fuente en medio. En este lugar hacían los musulmanes sus abluciones despues de haber dejado sus pantuflas á la puerta de entrada. El aire balsámico de este delicioso pensil, el ruido de los caños, las muchas inscripciones arábicas, y el tono oriental en fin que le domina, hacen de este recinto un lugar de profundas sensaciones y de imágenes tan variadas y magníficas que

los musulmanes no dudaban apellidarle *el pátio de los naranjos, el paraíso en la tierra*.

CRITICA LITERARIA.

El *Boletín del Instituto Español*, en su número 27, contiene un artículo que firma don Basilio Sebastian Castellanos; es la necrología de don Antonio Iza Zamacola, el cual, ademas de la desgracia de morir, ha tenido la póstuma de que se escriban tales despropósitos acerca de él en dicho periódico.

Allá van algunos párrafos curiosos, para que vean nuestros lectores lo que se publica en letras de molde, en el año de gracia de 1843, en Madrid, capital de las Españas y de no sé cuantos mundos.

«La patria ha perdido un ciudadano honrado, la sociedad un buen esposo, y padre de familias, la amistad un fiel súbdito....»

Por Dios, señor don Basilio Sebastian Castellanos, de mi alma y de mi corazón, que nos ahogamos en disparates: el buen esposo le habrá perdido su muger, pero ¿estaba acaso ese señor casado con la sociedad? y querrá vd. explicarnos quién es esa amistad que tiene súbditos, ni mas ni menos que el emperador de Rusia? Está visto, señor don Basilio Sebastian Castella-

nos, que á vd. le trastornó el cerebro la muerte de su amigo.

«El Instituto ha perdido uno de los individuos que mas han contribuido al lustre, esplendor y nombradía en que hoy se halla. (1) El nombre de Zamácola pasará al porvenir unido al del célebre Calderon, cuyos restos salvó con sus amigos y testamentarios los señores Marrasus y Perez de entre las ruinas de la antigua Parroquia del Salvador de esta Corte, llevándolos al Cementerio en que hoy se veneran, por decirlo así.

El por decirlo así vale un imperio! Lo que era menester que lo que dice vd. en el artículo no lo hubiera dicho así, sino de otro modo... ó no decirlo de ninguno, y no habia miedo de errar.

Sigue luego: ... á cuyo santo lugar, engrandecido por los esfuerzos del señor Zamácola, fué trasladado su cadáver desde Carabanchel en la mañana del lunes 3.

No vayan VV. á creer que fue Calderon el trasladado desde Carabanchel: fue Zamácola, á pesar de que de la oracion gramatical se deduce lo contrario.

Cosas tenedes, señor don Basilio Sebastian Castellanos, Que farán fablar las piedras.

El martes 4 á las once de la mañana se le dió sepultura en el panteon que se tenia escogido en vida, frente al de su amigo el señor Marraci.

Rara costumbre la que tenia Zamácola de hacer todas las cosas antes de morirse!

Luego añade:

«El señor Zamácola deja un hijo de doce años y una esposa de veinte...»

En honor de la verdad; y para no dar de comer al diablo, ni que se ria este caballero de la mentira, debemos añadir que don Basilio Sebastian Castellanos nos dice que la esposa cuyo es el hijo, fue la 1.^a que tuvo Zamácola, de forma que la de los veinte años puede ser la 2.^a la 3.^a la 4.^a la 5.^a &c.

«La junta del Instituto acordó que se hiciese saber á la esposa, de oficio y por medio de una comision, el sentimiento de la corporacion...»

Ay señor don Basilio Sebastian Castellanos... Si era V. el encargado de hablar, y habla como escribe... buenas cosas debió V. decirle á la afligida esposa!

Concluye del modo siguiente, y á lo último está lo mejor. Atencion que ahora va bueno.

«Cumpliendo yo con el empeño y deber que me he impuesto de ser el cronista de todos los literatos y artistas, amigos, que mueran antes que yo, no tardaré en publicar la biografia del señor Zamácola, y la del señor Mate, lo que haré tan pronto como se graben sus retratos.»

Y cree V., señor don Basilio Sebastian Castellanos de mi vida y de mis entrañas, qué hace V. una gran cosa?... cree V. que tiene mucho mérito su intencion? Pues se equivoca V., señor D. Basilio Sebastian Castellanos: lo que fuera digno de galardón y de eterna fama, seria continuar publicando las biografias de los que mueran despues que V.... Las de los que mueren antes lo puede hacer cualquier pelon del Hospicio: maldita la gracia que tiene!

Daré fin á estas líneas suplicando á don Basilio Sebastian Castellanos que si muero antes que él, no escriba mi necrologia: bastantes distantes oye uno y lee mientras vive sin que le persigan hasta en la tumba.

REVISTA DE TEATROS.

Anteayer jueves, tuvo lugar en la capilla de la cárcel de Corte una ceremonia religiosa practicada en igual dia en todo el orbe cristiano. El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo electo de Toledo verificó la ceremonia del lavatorio con

(1) En la porteria de las Escuelas Pías de san Fernando se venden compendios de gramática castellana, señor don Basilio Sebastian Castellanos.

doce presos elegidos entre aquellos cuyos delitos son mas leves. El señor don Ricardo Amézaga pronunció una sentida y elocuente plática análoga al objeto, y los doce encarcelados recibieron la limosna de una peseta cada uno: por la mañana habian recibido un vestido completo.

Acto continuo se les sirvió una abundante y bien sazónada comida: asistiendo á ella varios personajes: el Arzobispo de Toledo, el Patriarca de Indias, el Capitan general, Duque de Zaragoza, Domenech, el regente de la audiencia, el regidor comisario, y el señor Marraci.

Las personas invitadas salieron muy complacidas del acto.

No concluiremos estas líneas sin dar las gracias á dicho señor Marraci, secretario de la asociacion del buen Pastor, por el celo que desplegó, y por haber aumentado á su costa un plato mas á la comida, y media docena de esquisitos cigarros que les fueron repartidos á cada uno de aquellos infelices, que, privados de la libertad gimen en la mansion del horror y del espanto.

La empresa del teatro del Circo trabaja con el mayor afan para abrir mañana su local al público con la ópera Marino Faliero, egecutada por la señora Basso Borio, y los señores Salvatori, Sínico y Alba. Si realiza su proyecto, habrá superado obstáculos casi invencibles, pues la sala y el escenario han experimentado una revolucion completa, y el tiempo no ayuda á los operarios. Tenemos entendido que progresivamente se irán introduciendo mejoras, lo cual debe tenerlo el público muy en cuenta para que sean mas disimulables los defectos que puedan notarse durante las primeras noches de espectáculo.

Quedando como creemos que queda el apreciable actor don Juan Lombía, único director y empresario del teatro de la Cruz, pasaremos muy buenos ratos en la proxima temporada cómica en este coliseo, mediante á que se pondrá en escena el repertorio de tan distinguido artista, cuyos talentos en el género cómico son generalmente reconocidos y apreciados. Varios jóvenes literatos han sido contratados para dar producciones originales y traducidas para poder variar con frecuencia los espectáculos.

LISTA

de la compañía dramática del teatro de la Cruz para el año de 1843 á 1844.

ACTRICES.

DAMAS.

Doña Bárbara Lamadrid.

Doña Juana Perez.

Doña Catalina Flores y doña Matilde Tabela.

CHARACTERISTICAS.

Doña Concepcion Sampelayo y doña Ventura Castillo.

GRACIOSAS.

Doña Concepcion Lapuerta y doña Micaela Duran.

PARA PAPELES SUBALTERNOS.

Doña Angela Lombía, doña Ana Sanchez, doña Maria Perez, doña Manuela Perez y doña Maria Lumbreras.

ACTORES.

GALANES.

D. Juan Lombía.

D. Antonio Alverá, D. Vicente Caltañazor, D. Francisco Lumbreras.

D. Rafael Azopardo.

BARBAS.

D. Pedro Lopez, D. José Aznar, D. Francisco Martinez Garcia.

GRACIOSOS Y CHARACTERISTICOS.

D. Juan Perez, D. Agustin Azcona.

D. Juan Torroba, D. Juan Carceller.

D. Benito Flores.

PARA PAPELES SUBALTERNOS.

D. Felipe Reyes, D. Carlos Spuntoni.

D. Miguel Reyes, D. Luis Rada, D. José Fernandez, D. Hermenegildo Caltañazor, Don Antonio Lamadrid.

APUNTADORES.

D. Francisco Bueno, D. Juan Bueno, Don Francisco Ceyanes, Don Francisco Bueno, menor.

BAILE NACIONAL.

Doña Sebastiana Flores, Doña Francisca Hidalgo, Doña Maria Lopez, D. Eduardo Alonso, D. Manuel Gonzalez, D. José Ponce.

PINTOR.

D. Jose Abrial; aca démico de mérito de la Nacional de San Fernando.

MAXIMAS MORALES.

El hombre cuerdo e uida bien de no empeñarse, sino en lo que ha de conseguir.

¡Cuán digna de compasion es una muger virtuosa y enamorada!

A veces es agradable á un marido tener una muger celosa, pues logra así oír hablar siempre de lo que ama.

La prudencia y el amor no pueden hallarse juntos: á medida que el amor crece, la prudencia se disminuye.

Los amantes no advierten los defectos de sus amadas, hasta despues de acabado su encanto.

Un verdadero amigo es el mayor de todos los bienes, y el que menos se procura adquirir.

Antes de desear con ardor una cosa, conviene examinar cual es la felicidad del que la posee.

A los grandes de la tierra, como no pueden dar la salud del cuerpo ni el reposo del ánimo siempre se les compran muy caros los bienes que pueden hacer.

La sabiduria es para el alma lo que la salud para el cuerpo.

Mas fácil es apagar el primer deseo, que satisfacer todos los que le siguen.

Menos nos atormentamos por ser felices, que por hacer creer que lo somos.

Bastan pocas cosas para hacer feliz al sabio: á un necio nada le satisface. Esta es la razon porque casi todos los hombres son miserables.



IMPRENTA DE BOIX